

LA ESTRATIFICACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA EN LA CIUDAD DE KIEV: EL UCRANIANO Y EL RUSO EN LA DISTRIBUCIÓN SOCIAL ACTUAL

OLGA IVANOVA*
Universidad de Salamanca, España

RESUMEN: El objetivo del presente artículo es ofrecer los resultados de una investigación empírica sobre la estratificación sociolingüística del ucraniano y el ruso en la ciudad de Kiev, capital de Ucrania. Partiendo de los cambios actuales en la situación socio-política de Ucrania y en la orientación de la política lingüística ucraniana, estudiamos cómo se distribuyen funcionalmente estas dos lenguas en contacto en Kiev, una ciudad con el histórico predominio funcional y afectivo de la lengua rusa. Para ello, analizamos datos relativos a los usos y a las preferencias lingüísticas de dos grupos de edad de la población kievita, distribuidos según sexo y barrio de residencia.

PALABRAS CLAVE: estratificación sociolingüística, sociolingüística urbana, bilingüismo social, Ucrania, lenguas en contacto.

*THE SOCIOLINGUISTICS STRATIFICATION IN KIEV CITY:
UKRAINIAN AND RUSSIAN CURRENT SOCIAL DISTRIBUTION*

ABSTRACT: The aim of this article is to present the results of an empiric research on sociolinguistic stratification of Ukrainian and Russian in the capital of Ukraine, Kiev. I study the functional distribution of these languages in contact in Kiev, a city with historical functional and affective predominance of Russian, since current changes in the sociopolitical situation of Ukraine and in the ukrainian language policy. For this, I analyze data relative to language practices and preferences in two age groups of Kievan population, as distributed according to their sex and neighbourhood.

KEY WORDS: sociolinguistic stratification, urban sociolinguistics, social bilingualism, Ukraine, languages in contact.

Recibido: marzo de 2013

Aceptado: junio de 2013

* Para correspondencia, dirigirse a Olga Ivanova (olga.ivanova@usal.es), Universidad de Salamanca, Plaza de Anaya 1 – 37008 Salamanca (España).

INTRODUCCIÓN

Desde la desintegración de la URSS en 1991, la cuestión lingüística ha sido uno de los elementos fundamentales de las políticas de independencia en las antiguas repúblicas soviéticas. Su principal determinación era cómo tratar las lenguas que habían estado coexistiendo en el territorio soviético durante los últimos setenta años, a partir de la independencia nacional. A grandes rasgos, los estados post-soviéticos dispersos por los territorios europeo y asiático buscaban una solución política para la situación de contacto de sus lenguas nacionales —o titulares— y el ruso, lengua dominante de la Unión Soviética. Por un lado, pretendían dotar sus lenguas titulares del prestigio político propio de una lengua nacional. En realidad, las reivindicaciones de independencia a finales de los ochenta se habían basado en gran parte en la advertencia de la identidad y originalidad lingüística nacional (De Bustos Tovar 2009). Por otro lado, no se podía descuidar que, a raíz de continuas migraciones internas entre las repúblicas de la URSS, así como en vista del desarrollo histórico individual de cada Estado, el ruso no era solo una lengua impuesta durante siete décadas por el gobierno soviético. En algunos países, el ruso ya había sido una lengua de uso extenso antes de la creación de la URSS. En otros, en cambio, se arraigó como lengua materna de una capa poblacional amplia durante el dominio soviético. Por estas razones, el esbozo de la política lingüística post-soviética no era del todo fácil en los nuevos Estados independientes, pues cualquier solución política podría afectar directamente cuestiones relacionadas con las preferencias y las actitudes de la población.

En Ucrania, uno de los países post-soviéticos más grandes y de mayor potencial socioeconómico, debido a su localización geográfica beneficiosa y recursos naturales abundantes, el cambio hacia la independencia y la subsiguiente política lingüística ha derivado en la formación de una situación lingüística singular. En este país, el ruso había estado coexistiendo con el ucraniano, la lengua titular, desde el siglo XVIII, y el uso histórico de ambas lenguas se regía por sólidas correlaciones diastráticas, diafásicas y diatópicas (Narizhnyi 1993; Pankova 2003; Masenko 2009; Ivanova 2013a). Para finales de la época soviética, la mayoría de los ucranianos eran bilingües en ucraniano y ruso, mientras que las actitudes lingüísticas en la sociedad ucraniana preveleían a favor del ruso, una lengua con potencial internacional, político, económico y de ascenso social (Ivanova 2011). De esta manera, la introducción de una política lingüística de monolingüismo, que abogaba por el desarrollo del ucraniano como la única lengua estatal, ha podido conducir a nuevas variaciones en el uso social de las lenguas en una Ucrania donde el 20% de la población consideraba el ruso su lengua materna y casi la mitad, su segunda lengua (Grenoble 2003; Laitin 1998).

En relación con ello, la variación diatópica del bilingüismo ruso-ucraniano, así como del uso monolingüe de ambas lenguas, ha desempeñado un papel nada desdeñable en la reestratificación sociolingüística de la comunidad ucraniana. Al respecto, parecen de especial interés para la sociolingüística las tendencias actuales en la situación lingüística en la ciudad de Kiev, la capital ucraniana. Por un lado, se trata de una ciudad altamente rusohablante; pero, por otro lado, se trata de la capital

del país o, en otras palabras, del receptor central de la política lingüística aplicada. Esta última, de orientación monolingüe a favor del ucraniano, puede contrastar con las actitudes y las expectativas de la comunidad lingüística kievita y, por consiguiente, resultar en una re-estratificación de los usos lingüísticos.

El objetivo del presente artículo es indagar cómo los cambios sociopolíticos de los últimos veinte años, primordialmente la política lingüística actual, han venido influyendo en la estratificación sociolingüística en la ciudad de Kiev y en las preferencias lingüísticas de su comunidad de habla. Nuestro propósito es analizar, a partir de los postulados de la sociolingüística moderna, principalmente de su vertiente urbana, el estado actual en el uso del ruso y ucraniano por los habitantes de la capital de Ucrania, así como los cambios que se han producido en esta comunidad lingüística desde 1991. Para tales efectos, nos serviremos de los resultados de un trabajo de campo realizado en la ciudad de Kiev para describir la estratificación de las preferencias lingüísticas de los kievitas desde la perspectiva de las variables sociales de edad, sexo y barrio de residencia. Con este trabajo, queremos ofrecer una visión profunda y pormenorizada del modo en que unas lenguas en contacto pueden distribuirse socialmente bajo impacto de una política lingüística concluyente.

1. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA

Bajo el concepto de *estratificación sociolingüística* suele entenderse la organización de la distribución de unas determinadas variables lingüísticas en correlación con unas determinadas variables sociales dentro de una comunidad particular (Moreno Fernández 2009: 75). En la sociolingüística, dependiendo del tipo de estudio que se lleve a cabo, como variables lingüísticas pueden actuar valores propios de la lengua (elementos fonéticos, léxicos o sintácticos), o bien la misma lengua en sus vertientes dialectales o estilísticas. También es frecuente, especialmente en los estudios macrosociolingüísticos y pertenecientes al ámbito de la sociología del lenguaje, la elección de dos o más lenguas como variables lingüísticas analizadas (Rotaetxe 1990; Spolsky 2004). En tal caso, siempre se trata de investigaciones de bilingüismo o multilingüismo social como elemento imprescindible de la cotidianidad del grupo considerado. Las variables sociales que participan en el análisis sociolingüístico de tal grupo dependen, a grandes rasgos, de la intencionalidad subjetiva del investigador y de su conocimiento individual del medio. A nivel general de la sociolingüística aplicada, dos variables sociales –la edad y el sexo– son las más repetidamente utilizadas en los estudios sociales del lenguaje, debido a su alto nivel de rendimiento sociolingüístico (González Ferrero 1991). Prácticamente, siempre muestran variación significativa con el comportamiento lingüístico de los hablantes que actúan como la unidad mínima del análisis sociolingüístico. A partir de allí, el investigador opta por variables sociales adicionales que, según su perspectiva, pueden completar la visión general sobre la estratificación sociolingüística de la comunidad objeto de estudio.

Estudios de estratificación sociolingüística se han llevado a cabo en numerosas comunidades lingüísticas desde la consolidación teórica y empírica de la

sociolingüística como interdisciplina. Esto, sin embargo, no significa que en las comunidades lingüísticas ya analizadas no vuelva a ser necesario el estudio de la estratificación sociolingüística. Al contrario, como han demostrado con creces investigadores provenientes de diferentes zonas geosociolingüísticas (Peter Trudgill para Norwich; Maitena Etxebarria para Bilbao; Shana Poplack para Quebec, entre otros), la repetición del estudio de la estratificación sociolingüística en el mismo colectivo revela datos importantes, inaccesibles a través de otras fuentes, sobre los fenómenos de evolución y cambios en aspectos lingüísticos de la cotidianidad del grupo: el mantenimiento o el desplazamiento lingüísticos, la revalorización de la funcionalidad y del papel ideológico de los códigos idiomáticos, las actitudes y los prejuicios lingüísticos.

Actualmente, innumerables comunidades lingüísticas se encuentran sometidas a la constante observación de la estructuración social de su realidad idiomática, así como a la revisión –y revaloración– del grado de participación de los parámetros sociales (también llamados *independientes* (Trudgill y Hernández Campoy 2007)) en la variación de la misma. Desde tal perspectiva, algunas variables sociales pueden determinar variación constante y estable, diacrónicamente poco alterada; al tiempo que otras variables sociales pueden condicionar –en diferentes puntos del tiempo aparente– variación desemejante y, a veces, contraria. Por norma, como variables de impacto constante suelen actuar las propiedades personales no adquiridas (el sexo, la edad o la nacionalidad), que ejercen de marcadores menos sesgados de fenómenos más generalizados. Entre las variables de impacto alterado figuran las propiedades personales adquiridas y sometidas a la modificación a lo largo de la vida del hablante (el nivel socioeconómico o sociocultural, el barrio de residencia o la profesión) bajo el impulso de factores externos (el cambio social o la introducción de una nueva normativa política) (González Salgado 2003).

La aplicación conjunta de ambos tipos de variables es aconsejable por las siguientes razones. Por un lado, permite establecer una correlación multivariable concluyente plasmada en la delimitación de grupos específicos responsables de desplazamientos o mantenimientos de fenómenos lingüísticos. Por otro lado, facilita la observación de cambios inadvertidos mediante estratificación univariable y proporciona el acceso a la explicación de alternancias lingüísticas, a través de la interpretación de la realidad extralingüística y social. Este último aspecto es muy importante en los casos del estudio del bilingüismo social, puesto que permite definir los acontecimientos externos más relevantes en la reestructuración funcional e ideológica del sistema de usos y actitudes predominantes.

En parte, debido al desarrollo reciente de la sociolingüística aplicada y su metodología pertinente, actualmente son numerosas las comunidades lingüísticas que, independientemente del interés científico que suscitan, aún no han sido estudiadas desde la perspectiva de la estratificación sociolingüística. La comunidad lingüística de Kiev pertenece al grupo de comunidades que, hasta la fecha, no han sido objetos del estudio sociolingüístico estructurado propiamente dicho, aunque algunos aspectos de la sociolingüística kievita ya han sido abordados en estudios de peso. Entre ellos destacan los de la distribución funcional del ucraniano y del ruso (Masenko 2004,

2005; Vorona y Shul’ga 2006; Vyšnjak 2009); los de la identificación lingüística y las prácticas idiomáticas básicas (Taranenko 2003; Hmel’ko 2004; estudios del Instituto de Sociología de la Academia de Ciencias de Ucrania); los de las actitudes lingüísticas (Zalijnjak y Masenko 2002; Žadan y Zorko 2006); los del paisaje lingüístico (Pavlenko 2010) o los de la política lingüística aplicada (Masenko 2005; Bilaniuk 2005; Bilaniuk y Melnyk 2008; Ivanova 2013b). Con todo, siguen siendo desconocidos algunos parámetros sociales y estilísticos importantes que determinan en la ciudad de Kiev, una comunidad lingüística particular y desemejante del resto del panorama geosociolingüístico ucraniano (Ivanova 2009; Bartol e Ivanova 2012), así como la organización funcional del ucraniano y del ruso, dos lenguas mayoritarias y dos variables lingüísticas sometidas al determinismo social. Por esta razón, nos propusimos indagar en la realidad sociolingüística de la capital ucraniana y explorar sus aspectos más destacados de la variación, inducida por factores sociales de carácter colectivo e individual. Según nuestra hipótesis inicial, tanto el contexto sociopolítico actual como diferentes factores de índole social y psicológica ejercen en su conjunto ascendientes notables sobre la distribución multilateral de estas lenguas en contacto. La estructuración sociolingüística en la ciudad de Kiev coincide, por lo tanto, con una de las características más destacadas de su cotidianidad idiomática.

2. EL CONTEXTO HISTÓRICO: EL BILINGÜISMO SOCIAL EN LA CIUDAD DE KIEV

La presencia del bilingüismo en la ciudad de Kiev se registra desde finales del siglo XVII, cuando por circunstancias políticas una parte del territorio ucraniano, junto con Kiev, pasó bajo el poder del Imperio ruso. La política lingüística del Imperio ruso era claramente rusófila, pues se reflejaba en la imposición del ruso en los dominios comunicativos de mayor impacto, como la educación, la edición de libros, el culto religioso o la administración pública. Con su asociación con las clases sociales más apoderadas y adineradas, el ruso iba ganando terreno como el idioma de mayor prestigio entre la población de Kiev. El ucraniano, por su parte, iba adquiriendo el estatus de una lengua de poco prestigio y con identificación social rural. Por la imposición política imperial, empezó a ser considerada un dialecto del ruso, hecho que contribuyó a la definitiva formación de un contacto lingüístico diglósico –ruso como lengua A y ucraniano como lengua B– tanto en la ciudad de Kiev como en otras localidades ucranianas.

Tal situación de estratificación social del ucraniano y del ruso en Kiev se consolidó con la definitiva anexión de la ciudad al Imperio ruso (1775) y la coincidente formación de las lenguas ucraniana y rusa modernas. Según apunta Hamm (1993), aquel acontecimiento político favoreció de manera irrevocable a la rusificación de Kiev, así como a la definitiva identificación del ruso con las clases sociales media y alta en el territorio ucraniano. El prestigio del ruso, ligado a su potencial socioeconómico y a sus funciones comunicativas en el ámbito público, fue asimismo fomentado por su pronta normalización y estandarización ya en el siglo XIX, así como por el desarrollo de una literatura de impacto internacional y del pensamiento lingüístico en y sobre

esta lengua. Por su parte, la codificación y la creación literaria en ucraniano alcanzaban considerablemente menor envergadura a causa de la política lingüística rusófila. De esta manera, el bilingüismo ruso-ucraniano en la ciudad de Kiev se afianzó, para finales del siglo XIX, como marcadamente *diglósico*, o aquel que supone una percepción actitudinal y funcional diferenciada diafásica y diastráticamente de las lenguas en contacto a raíz de la distribución interactiva de las variedades lingüísticas (Fasold 1995). Para principios del siglo XX, Kiev se percibía desde el exterior como un ‘enclave municipal ruso’ (Grytsak 2000), en el que el uso del ucraniano era estigmatizado.

Con la llegada de la época soviética (1922-1991), el bilingüismo social en la ciudad de Kiev reforzó su condición diglósica. Tras la inicial implementación de la política de *indigenización*, que supuso el mantenimiento funcional de las lenguas nacionales de los pueblos soviéticos, el gobierno de la URSS abogó por una política lingüística de rusificación en todo su territorio. Esta última, no siempre de carácter explícito (Ivanova 2011; Ozolins 2011), consistió en la promoción del ruso como *lingua franca* de los pueblos soviéticos, a fin de contribuir a la unificación global de la multiétnica sociedad soviética (Comrie 1981). Asimismo, se fundamentaba en la identificación del ruso con un mayor beneficio educativo, laboral y social, así como en sus ventajas funcionales de cara a la masiva migración intrasoviética (Ivanova 2013c). En definitiva, ninguna lengua republicana de la URSS tenía el mismo valor pragmático y de acceso social como el ruso, hecho que determinó la formación de bilingüismos en aquellos estados post-soviéticos donde no se habían dado anteriormente, o bien su intensificación asimétrica en Estados con bilingüismo histórico.

En el caso de Kiev, la política lingüística soviética ha determinado una mayor incorporación funcional del ucraniano con la ola de indigenización. La continua inmigración de ucranianos de las zonas rurales a la capital, la integración del ucraniano en el paisaje lingüístico de la ciudad, así como una importante iniciativa científica para su estandarización, codificación y desarrollo literario, han contribuido en su conjunto al ascenso funcional del ucraniano en Kiev. Junto con el ruso como lengua vehicular de educación y de la administración, el ucraniano ha restablecido en el Kiev soviético su potencial funcional. Aún así, seguía siendo una lengua de difusión más restringida, sobre todo en los ámbitos de la cultura, de la prensa o de la educación misma, al tiempo que el ruso mantenía su valor y prestigio sociales.

Con la independencia de Ucrania en 1991, su política lingüística se ha basado en los principios de la ideología nacional, que definió el ucraniano, la lengua titular del país, como la única lengua estatal de Ucrania. Según la clasificación de Leclerc (2003), la política lingüística ucraniana podría calificarse como una política de valoración de la lengua oficial, es decir, aquella que se basa en el principio de unilingüismo a favor de la lengua de la mayoría poblacional. De promoción abierta, la política lingüística ucraniana ha sido, a diferencia de la política lingüística soviética, *de jure*, pues se ha basado en un amplio corpus legislativo que promovía el uso de la lengua ucraniana en todos los ámbitos públicos, así como su conocimiento y valoración afectiva.

La nueva y reciente ley *De bases de la política lingüística estatal de Ucrania*, aprobada en julio de 2012, busca modificar la postura monolingüe de la política

lingüística ucraniana sobre la base de introducir tanto el ruso como otras lenguas minoritarias en diferentes ámbitos de la comunicación pública. Debido a su reciente aprobación, aún no son visibles los cambios que la ley en cuestión haya podido determinar en la estratificación sociolingüística del ucraniano y el ruso. Por esta razón, contextualizaremos la presente investigación dentro del marco de la política lingüística monolingüe y de su efecto en la estratificación del bilingüismo ruso-ucraniano en Kiev, una ciudad históricamente diglósica y predominantemente rusohablante, donde el ruso ha sido desplazado desde 1991 de los ámbitos de su uso habitual.

3. METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

El presente artículo se basa en una investigación doctoral realizada entre 2009 y 2011. Se trata de un trabajo de campo, llevado a cabo en la ciudad de Kiev a partir de un universo muestral relativo. Para ello, hemos aplicado una estratificación social a la población de Kiev basada en tres variables sociales clave de nuestro estudio: la edad, el sexo y el barrio de residencia.

El conjunto de las variables sociales que definen a un hablante concreto componen, según Giles y Harwood (1997), la identidad social del mismo. Conforme a ello, la totalidad de las identidades sociales correspondientes a las unidades individuales de una comunidad lingüística responden a unas determinadas normas de comportamiento social, y coinciden en puntos de cohesión concretos. Estos puntos de cohesión de identificación concurren con elementos de carácter social y psicológico, y se conocen como variables sociales con rendimiento sociolingüístico. El rendimiento sociolingüístico de una variable puede ser inferior al de la otra; en este caso, la variable que determina la mayor variación se definiría como variable con el rendimiento sociolingüístico máximo, frente a las variables con rendimiento sociolingüístico medio o mínimo.

Como resultado del análisis de la variación, se observan fenómenos lingüísticos dependientes de la estructuración social, que, debido a su naturaleza híbrida dual, se conocen como variables sociolingüísticas. Aunque el término ‘variable sociolingüística’ es más propio de análisis variacionista, centrado principalmente en la distribución social de fenómenos intersistemáticos, también se utiliza en exploraciones macrosociolingüísticas, enfocadas en la relación de hechos sociales con fenómenos de gran escala (multilingüismo, planificación lingüística, actitudes lingüísticas, etc.). Como posibles variables sociolingüísticas en un estudio del bilingüismo, por ejemplo, figurarían las mismas variables lingüísticas aplicadas, puesto que carecerían de variantes internas diferentes. En este caso, las variables lingüísticas podrían definirse como variables sociolingüísticas solo a condición de mostrar una correlación inmediata con un factor extralingüístico determinante.

Si consideramos que en la comunidad lingüística de Kiev como variables lingüísticas de macronivel actúan el ucraniano y el ruso propiamente dichos, adquirirían propiedad de variables sociolingüísticas únicamente al mostrar su empleo contextual una dependencia directa con factores sociales. En otras palabras, solo en

el caso de que una característica no lingüística del hablante –su sexo, edad, nivel sociocultural o profesión– determinara la intensidad de la selección de una u otra lengua, podríamos hablar de la variación sociolingüística manifiesta.

Descubrir qué factores sociales contribuyen a la ocurrencia de la variación sociolingüística en Kiev, fue uno de los objetivos principales de una investigación realizada en el Departamento de Lengua Española de la Universidad de Salamanca¹. Se partía del supuesto de que la distribución contextual del ucraniano y del ruso no covaría únicamente con las fórmulas del impacto circunstancial, sino que también tiene relación directa con la identidad social del hablante. A causa de que no se sabía prácticamente nada de la variación sociolingüística en la capital ucraniana, decidimos apostar por las variables sociales más básicas para el conocimiento del medio sociolingüístico: la edad y el sexo. A estas dos variables sumamos una tercera variable social, cuya incorporación se justificaba por la calidad del conocimiento que ofrecía en la visualización de la distribución diatópica interna del bilingüismo social ruso-ucraniano: el barrio de residencia del hablante.

La variable social edad nos ha servido para establecer el tamaño del universo relativo, pues hemos optado por estudiar solo dos grupos etarios – hablantes de 18-24 años y de 45-52 años – con la finalidad de comparar los usos y las preferencias lingüísticas desde una perspectiva evolutiva. Así, delimitamos el universo poblacional relativo de Kiev en el que entrarían todos los hablantes con las propiedades antes descritas (tener entre 18-24 o 45-52 años y ser residente de Kiev) y establecimos las cuotas necesarias para obtener una muestra experimental representativa de cada grupo de edad, sexo y barrio de residencia². Para esta última variable, recurrimos a una estratificación de 10 barrios kievitas en 4 grupos de barrios según los niveles socioeconómico y cultural de sus habitantes: barrios históricos (Podil, Pechers'k, Shevchenko), barrios académicos (Golosiivo y Solom'janka), barrios industriales (Svjatoshyno y Obolon') y barrios dormitorio (Dárnitsa, Desna y Dnipro).

En el periodo desde noviembre hasta diciembre de 2009, encuestamos mediante un cuestionario escrito autoadministrado a 296 hablantes, seleccionados por medio del muestreo aleatorio estratificado al azar de acuerdo con las cuotas establecidas, obteniendo como resultado una muestra sociolingüísticamente representativa y extrapolable (Cuadro 1). Los datos obtenidos nos permitieron diseñar una escala gradual de la variación sociolingüística en la ciudad de Kiev y atribuir a cada una de las variables sociales analizadas el valor de rendimiento sociolingüístico en el espacio lingüístico de la capital.

¹ Se trata de la investigación doctoral realizada y presentada en el Departamento de Lengua Española de la Universidad de Salamanca bajo título de *Sociolingüística urbana: estudio de usos y actitudes lingüísticas en la ciudad de Kiev* (2011), dirigida por el Dr. José Antonio Bartol y financiada por AECID.

² Para ello se utilizó la fórmula de cálculo de la representatividad, propuesta por Labov en su estudio de Nueva York (1966/2006) y confirmada por López Morales (1994).

Cuadro 1. Parámetros de muestra en la ciudad de Kiev

		mujeres	hombres	
edad	18-24	barrio		
		históricos	12	10
		industriales	14	12
		académicos	12	11
	45-52	dormitorio	22	19
		históricos	20	18
		industriales	23	20
		académicos	20	17
Total = 296		159	137	

El cuestionario que utilizamos en la encuesta incluía 33 preguntas relativas a los datos sociales (nnº 1-6), el entorno lingüístico (nnº 7-12; 30-31), los usos lingüísticos (nnº 13-21), las preferencias de percepción lingüística (nnº 22-29) y la opinión lingüística (nnº 32-33) de los hablantes. El instrumento fue ofrecido en dos lenguas, el ucraniano y el ruso, para que los hablantes pudieran elegir libremente en qué lengua rellenar el cuestionario. Los datos obtenidos fueron analizados estadísticamente mediante el programa SPSS a partir de pruebas descriptivas e inferenciales, para ofrecer una perspectiva pormenorizada sobre la distribución social del ucraniano y del ruso en la ciudad de Kiev.

4. EL BILINGÜISMO SOCIAL EN LA CIUDAD DE KIEV: OBSERVACIONES GENERALES

Actualmente, el bilingüismo ruso-ucraniano de Kiev se corresponde con el uso paralelo del ucraniano y del ruso como medios de comunicación sociales y no implica la condición bilingüe individual de la totalidad de los hablantes, aunque define a más de la mitad de la población. Los principales rasgos del bilingüismo social ruso-ucraniano de Kiev son su: 1. propiedad aditiva, 2. distribución diglósica cruzada, 3. condición estable y 4. coexistencia armónica. En su conjunto, dichos rasgos presuponen la coexistencia social del ucraniano y del ruso, lenguas valoradas y mantenidas como objetos de aprendizaje y cognición, sin perjuicio funcional por parte de ninguna de ellas, y que conocen rendimiento práctico equilibrado, contextualmente dependiente y carente del conflicto lingüístico manifiesto.

De las cuatro características del bilingüismo ruso-ucraniano de Kiev, la distribución diglósica cruzada de las lenguas en contacto sigue representando su propiedad más destacada. Se basa en el principio de la adecuación contextual, fuertemente consolidada y expresivamente dependiente de un complejo de factores estilísticos (canal de expresión y grado de formalidad) y factores extralingüísticos (grado de impacto de la planificación lingüística funcional). Los conjuntos multivariantes de dichos factores forman lo que nosotros llamamos *fórmulas del impacto circunstancial*, responsables

de tres estructuras sociolingüísticas contextuales: 1. la estructura favorable para el uso predominante de la lengua ucraniana, 2. la estructura favorable para el uso predominante de la lengua rusa y 3. la estructura favorable para la distribución análoga de ambas lenguas en contacto.

La fórmula del impacto circunstancial que supedita el uso mayoritario difundido de la lengua ucraniana incluye factores estilísticos de la formalidad alta y de canal de expresión escrito, así como el factor extralingüístico de la planificación lingüística funcional directa. La fórmula del impacto circunstancial que condiciona el uso mayoritario difundido de la lengua rusa incluye factores estilísticos de la formalidad media, semi-formalidad e informalidad; del canal de expresión oral y escrito (en conjunto con el factor de formalidad) y el factor extralingüístico de la planificación lingüística funcional indirecta. Por último, la fórmula del impacto circunstancial que subordina la distribución contextual análoga de ambas lenguas en contacto incluye el factor estilístico de la formalidad mínima, del canal de expresión oral, el factor extralingüístico de la planificación lingüística funcional ausente y el factor adicional de la identificación personal del hablante. Usos alternativos, o paralelos, de ambas lenguas representan la solución lingüística minoritaria y se observan en pocos contextos comunicativos.

La distribución de la lengua ucraniana es, por lo tanto, proporcionalmente más limitada pero estilísticamente más formal, mientras que la distribución de la lengua rusa es proporcionalmente más difundida pero estilísticamente más informal. Tal reparto contextual de las lenguas en contacto revela que las actitudes lingüísticas predominantes de los habitantes de la ciudad de Kiev relacionan el uso del ucraniano con la apropiación estimada y el uso del ruso con la correspondencia comunicativa cotidiana. Parece lógico suponer que este sistema de actitudes se haya formado como consecuencia de la condición histórica de Kiev como una ciudad predominantemente rusohablante.

4.1. El bilingüismo social en la ciudad de Kiev: la estratificación según la edad

Es sabido que entre los principales factores de relevancia de la variable social edad destaca su estrecha relación con la ocurrencia del cambio lingüístico. Es de esperar que entre dos o más grupos de edad demarcados se den diferencias en distintos niveles de uso lingüístico, especialmente si el paso de las generaciones va acompañado de cambios sociopolíticos. Este y otros factores extralingüísticos pueden intensificar las desemejanzas intergeneracionales propias de cada comunidad lingüística concreta.

En una comunidad lingüística urbana, el contraste generacional puede tener mayor transcendencia puesto que las redes, relaciones e inmersiones sociales de los hablantes son más diferenciadas y específicas. Los supuestos fundamentales sobre la variación sociolingüística intergeneracional urbana suelen partir de la dicotomía entre el conservadurismo y la tradicionalidad de los usos lingüísticos en los grupos de edad mayores, y la innovación de usos y promoción del cambio lingüístico en los grupos de edad jóvenes. Bigot (2005) relaciona la desviación innovadora de los hablantes más jóvenes con la posibilidad de modificar el lenguaje de acuerdo con las nuevas

normas de la comunidad. Cheshire (2005), a su vez, explica el conservadurismo de los estratos de edad más avanzada con fundamento en el apego de los hablantes adultos a los aspectos más destacados de su larga inmersión social. Precisamente por ello, en numerosos estudios de tiempo aparente los grupos generacionales contrastados suelen representar escalas de edad no consecutivas y émicas, o coincidentes con valores de experiencia histórica compartida.

De semejante manera fueron diseñados los grupos de edad contrastados en el estudio sociolingüístico de Kiev. Al considerar que la independencia de Ucrania podría ejercer como factor social intensificador del cambio lingüístico, decidimos comparar el comportamiento y las actitudes lingüísticas de grupos generacionales diferentes, cuya formación social ha ocurrido en dos épocas socialmente distintas. Los límites generacionales de los adultos fueron establecidos entre los 45 y 52 años de edad, mientras que los límites generacionales de los jóvenes fueron establecidos entre los 18 y 24 años de edad. La relación generacional hipotética entre ambos grupos podría definir a los representantes de ambas en términos de ‘padres’ e ‘hijos’, mientras que la distancia entre la identidad social típica de estos grupos de edad localizaría a sus representantes en dos extremos opuestos. Esto quiere decir que la identidad social de ambos grupos de edad se ha visto inmersa en circunstancias exteriores distintas y, además, para el grupo de hablantes de 45-52 años se ha visto sometida a la influencia de circunstancias exteriores nuevas.

La observación del posible cambio lingüístico se realizó mediante contrastación de las selecciones lingüísticas de los kievitas de 45-52 años y de los kievitas de 18-24 años en diferentes contextos comunicativos. En su totalidad, los contextos comunicativos involucrados presentaban un conjunto de grupos de dominios, semejantes por el grado de exteriorización e impacto en la conducta idiomática de los hablantes. Delimitamos, por lo tanto, grupos de dominios: 1. de identificación lingüística, 2. de costumbres idiomáticas básicas, 3. de percepción pasiva y 4. de evaluación funcional. En cada grupo de dominios incluimos varios ámbitos internos que nos sirvieron para explorar si la selección lingüística se corresponde con niveles de organización comunicativa más altos (conjuntos de dominios) o es contextualmente dependiente (un solo dominio). De tal manera, buscábamos definir el grado de homogeneidad interaccional de las prácticas idiomáticas o, lo que es lo mismo, la regularidad de la correspondencia contextual del ucraniano y del ruso. Desde la perspectiva generacional, planteábamos comparar los grados de tal regularidad en ambos grupos de edad y delimitar los contextos sometidos al cambio lingüístico.

Según demostró el análisis estadístico, el rendimiento sociolingüístico de la variable social edad es muy poco significativo en la comunidad lingüística de Kiev. En 18 de los 20 dominios analizados, la distribución proporcional de tres soluciones lingüísticas de trabajo (‘uso de la lengua ucraniana’, ‘uso de la lengua rusa’ y ‘uso alternativo del ucraniano y del ruso’) adquiere rasgos semejantes en ambos grupos de edad. En otras palabras, en el 90% de las situaciones comunicativas, diversas por su temática y forma de participación del hablante, los jóvenes kievitas mantienen las preferencias interactivas de los kievitas adultos y repiten las fórmulas de reparto porcentual de los usos idiomáticos. De esta manera, se observa que el uso de la lengua ucraniana

es preponderante con distribución generacional afín en ámbitos de la identificación lingüística (lengua propia), del medio público más formal (administración) y de percepción pasiva más común (televisión). En un dominio comunicativo que representa costumbres idiomáticas básicas (familia), el ucraniano y el ruso comparten una distribución proporcionalmente aproximada tanto en la generación adulta como en la generación joven. En los restantes 14 dominios comunicativos, correspondientes al medio público oral (funcionarios y relaciones de poder), medio público semi-formal (compañeros, religión, cultura y desconocido), la percepción pasiva (radio, prensa, libros traducidos y películas dobladas) y las costumbres idiomáticas básicas (lengua habitual, amigos, redacción de cartas y redacción de notas personales), la preferencia del uso de la lengua rusa es expresiva.

Solamente en dos ámbitos comunicativos del medio público, directamente relacionados con el dominio educativo (obtención de enseñanza y apuntes), los grupos de edad analizados presentan diferencias manifiestas en la distribución de las soluciones lingüísticas comparadas. Si los hablantes adultos se caracterizan en ambos contextos por la selección predominante de la lengua rusa (51,6% y 44,6%, respectivamente) frente a la selección subordinada de la lengua ucraniana (46,7% y 30,4%, respectivamente), los hablantes jóvenes se definen por la selección predominante de la lengua ucraniana (77,7% y 48,2%, respectivamente) sobre la selección subordinada de la lengua rusa (19,6% y 35,7%, respectivamente).

A partir de todos estos datos se hace posible rechazar la idea de la ocurrencia del cambio lingüístico natural y admitir que el cambio sociopolítico de referencia ha inducido desviaciones solamente en una franja muy reducida de las prácticas idiomáticas de los kievitas. Desde tal perspectiva, la comunidad lingüística de Kiev puede definirse como una comunidad homogénea, fundamentada sobre un sistema de juicios de valor estable, y caracterizada por la no alteración de las preferencias idiomáticas predominantes correlacionadas con la prioridad funcional del ruso. A diferencia de muchas otras comunidades lingüísticas mundiales, la estratificación sociolingüística de Kiev es poco dependiente de la variable edad y, por ello, debe clasificarse con las comunidades donde dicho parámetro social apenas presenta rendimiento sociolingüístico.

4.2. El bilingüismo social en la ciudad de Kiev: la estratificación según el sexo

La idea de la importancia de la variable social sexo en la variación sociolingüística es comúnmente aceptada en los estudios de la sociolingüística. Según sostienen Eckert y McConnell-Ginet (1992), incluso en las sociedades homogéneas desde la perspectiva de la participación social sistemática de hombres y mujeres, hablantes de sexos diferentes presentan diferencias patentes en el uso lingüístico. Si, además, se tiene en cuenta que existen numerosas sociedades *heterogéneas* desde la perspectiva de la participación social sistemática de hombres y mujeres, la probabilidad del rendimiento sociolingüístico de la variable sexo aumenta.

Las diferencias sociolingüísticas entre hombres y mujeres forman el *modelo sociolingüístico de género* (según término de Fasold 2003), compuesto por una serie

de características estables para cada uno de los sexos. Muchas de estas características tienen fundamento social y en su tiempo fueron descubiertas y confirmadas por numerosos estudios sociales y sociolingüísticos. En su mayoría, dichos rasgos tienen en cuenta los roles sociales consiguientes de la socialización no siempre coincidente de hombres y mujeres (Etxebarria Aróstegui 2007), que pueden determinar normas lingüísticas y de interacción diferentes, y desembocar, según Coates (2004), en la dicotomía de *lo apropiado* en diferentes ámbitos comunicativos a los ojos de ellos y ellas. Se habla, por lo tanto, de comunidades de prácticas sociales e idiomáticas diferentes.

Diversos estudios sociolingüísticos (Romaine 1994; Holmes 1995; Chambers 2003; Fasold 2003; Durrell 2004; Etxebarria Aróstegui 2007) demostraron que como una comunidad de práctica particular, las mujeres tienden a: 1. utilizar variedades lingüísticas más estándares, 2. ser más conservadoras y 3. guiarse en su conducta lingüística por el prestigio abierto. Por el contrario, como una comunidad de práctica distinta, los hombres se caracterizan por: 1. utilizar variedades lingüísticas menos o no estándares, 2. ser más innovadores y 3. guiarse en su conducta lingüística por el prestigio encubierto. Son, por supuesto, descripciones generalizadas y aproximadas, pero también las más universales de las observadas en la sociolingüística.

Si consideramos que el ucraniano es la lengua estándar definida por el prestigio manifiesto y relacionada con el conservadurismo, debido a su condición de lengua titular, y el ruso es la lengua ya no estándar definida por el prestigio encubierto y relacionada con la innovación, debido a su condición de variedad heterónoma, la investigación de los grupos masculinos y femeninos en la comunidad lingüística de Kiev demostró la correspondencia de hombres y mujeres kievitas con el modelo típico de género lingüístico. Es decir, mientras que el modelo sociolingüístico de las mujeres kievitas se basa en la tendencia al uso conservador del estándar prestigioso, el modelo sociolingüístico de los hombres kievitas refleja su inclinación por el uso innovador del no-estándar definido por el prestigio encubierto. Esto significa que la variable social de sexo sí demostró rendimiento sociolingüístico importante en la estratificación social del bilingüismo ruso-ucraniano en la ciudad de Kiev.

El comportamiento lingüístico de las mujeres de Kiev está relacionado con el uso intercontextual más marcado de la lengua ucraniana. Aunque el empleo predominante del ucraniano se registra en los mismos cuatro ámbitos comunicativos, tanto en hombres como en mujeres (lengua propia, administración, obtención de educación y televisión), las hablantes de sexo femenino tienden a mostrar mayor intensidad de su uso que los hablantes de sexo masculino (+11,9%; +0,6%; +1,3% y +8%, respectivamente). Es más, en siete dominios comunicativos (apuntes, relaciones de poder, compañeros, radio, amigos, familia y lengua habitual) la selección del ucraniano y del ruso por las mujeres es porcentualmente muy próxima (uso % ucraniano \approx uso % ruso), mientras que en los hombres en los contextos citados se observa el predominio claro de la lengua rusa (uso % ucraniano $<$ uso % ruso). De esta manera, podemos definir a las mujeres kievitas como promotoras moderadas del uso intercontextual homogéneo de ambas lenguas en contacto, y atribuir a los hombres kievitas la cualidad de hablantes favorecedores del uso predominante de la lengua rusa. Esta descripción parece ser

una constante fija, puesto que hablantes de ambos sexos parten de la identificación lingüística relativamente favorable tanto para el ucraniano como para el ruso (lengua propia de los hombres: ucraniano = 46,7%; ruso = 50,4%; lengua propia de las mujeres: ucraniano = 62,3%; ruso = 34,6%).

En hablantes de ambos sexos se observó la subordinación funcional de la solución lingüística relacionada con los usos alternativos de ambas lenguas. Prácticamente no hay diferencias proporcionales significativas entre la disposición de los hombres y de las mujeres a alterar códigos idiomáticos. Solamente desde esta perspectiva, los hombres y las mujeres de Kiev parecen compartir las actitudes relacionadas con la adecuación contextual de estas lenguas en contacto.

La inferencia bivariable, propuesta a partir de la aplicación conjunta de las variables sociales de sexo y edad, demuestra el mantenimiento generacional de ambos modelos sociolingüísticos de género en la mayor parte de los ámbitos comunicativos analizados, relacionados con: la identificación lingüística (lengua propia), el medio público formal (administración y apuntes) y semi-formal (relaciones de poder, compañeros y persona desconocida), la percepción pasiva (radio, libros y películas) y las costumbres idiomáticas básicas (amigos y correos electrónicos). Esto apunta al carácter estable y generacionalmente invariable de las disposiciones típicas de hombres y mujeres de Kiev, y permite relacionar esta comunidad lingüística con el conjunto de comunidades estratificadas según la variable social sexo.

4.3. El bilingüismo social en la ciudad de Kiev: la estratificación según el barrio

En su estudio de la ciudad de Detroit, Shuy, Wolfram y Riley (1968) demostraron la relevancia de la estratificación territorial, o diatópica, de la comunidad lingüística urbana en la explicación de la variación sociolingüística. En su trabajo partieron de la diferenciación de los grupos poblacionales interiores en los niveles socioeconómico, laboral, educativo y de calidad de vida que repercute en la organización lingüística de los habitantes de diferentes zonas urbanas. En años posteriores, se demostró con creces la participación correlacional del parámetro social del barrio en la variación sociolingüística, explicada a partir de la dependencia directa del funcionamiento lingüístico de las características socioculturales y económicas de las subcomunidades procedentes de distritos diferentes (Blas Arroyo 1993; Villena Ponsoda 1994; Miller 2007).

Las diferencias extralingüísticas entre los barrios de una misma ciudad se reflejan en la construcción de la identidad social de los hablantes. Éstos estructuran su comportamiento lingüístico con fundamento en las normas propias de su subcomunidad distrital y revelan, de este modo, el conjunto de actitudes lingüísticas que comparten con relación a la situación lingüística urbana común. No existe una perspectiva teórica generalizada sobre los atributos sociolingüísticos particulares de cada posible barrio en concreto, puesto que los tipos y las clases de barrios varían significativamente de una ciudad a otra. Sin embargo, es posible sostener que la población, o la subcomunidad, de cada barrio urbano específico posee su propio sistema de juicios de valor, no siempre coincidente con los de los otros barrios presentes en la ciudad.

La aplicación de la variable barrio al estudio de la comunidad lingüística de Kiev demostró que de entre los tres parámetros sociales analizados, éste presenta el rendimiento sociolingüístico máximo y determina la variación sociolingüística más notable. En otras palabras, la procedencia de un hablante de un barrio kievita particular se refleja más que ningún otro factor social en su conducta idiomática intercontextual.

La conducta idiomática intercontextual de los habitantes de Kiev se estratifica de acuerdo con la intensificación del uso del ucraniano hacia los barrios localizados en la orilla izquierda del río Dniéper (barrios dormitorio) y con la intensificación del uso del ruso hacia el centro histórico de la ciudad (barrios históricos). Los barrios históricos representan tres zonas urbanas, cuyos habitantes utilizan el ruso con el grado de potencia máxima: en 20 de los 21 ámbitos comunicativos analizados la parte poblacional predominante del centro kievita acude a la selección de la lengua rusa. La selección preponderante del ruso se registra en todos los dominios del medio público y del medio privado, así como en los contextos de la percepción pasiva, a excepción del dominio de la televisión.

Semejante situación sociolingüística se observa en los barrios académicos, cuyos habitantes acuden al uso mayoritario del ruso en 16 de los 21 ámbitos comunicativos. En sus prácticas habituales, el uso predominante de la lengua ucraniana marca únicamente contextos relacionados con el impacto directo de la planificación lingüística funcional, al tiempo que las preferencias de interacción oral pública y privada se estructuran a favor del empleo superpuesto del ruso.

Los usos menos intensificados de la lengua rusa se observan en los barrios industriales, así como en los barrios dormitorio. En los primeros, la subordinación funcional del ruso como solución monolingüe se correlaciona con la subordinación funcional del ucraniano como solución monolingüe. En contrapeso a las soluciones monolingües, en estos barrios urbanos predomina la preferencia del uso alternativo de ambas lenguas, solución lingüística poco frecuente en el panorama general de Kiev. A su vez, en los barrios dormitorio, la distribución contextual del ruso predomina ligeramente sobre la distribución contextual del ucraniano; esto define a la población de los distritos en cuestión como la parte urbana más favorecedora del reparto porcentualmente uniforme de ambas lenguas en contacto.

Los datos referentes a la distribución diatópica del ucraniano y del ruso en la ciudad de Kiev son, en primer lugar, reveladores de la heterogeneidad de las actitudes lingüísticas propias de los habitantes de la ciudad. Parece evidente que el nivel educativo, sociocultural y económico del hablante es altamente correlacional con su sistema de juicios de valor referente al potencial funcional del ucraniano y del ruso. La identificación lingüística de los residentes de los diferentes barrios urbanos es dispar y determina tanto el mantenimiento como el desplazamiento funcionales en las prácticas lingüísticas habituales de los habitantes de Kiev. Esto significa que la interpretación de la realidad sociolingüística de Kiev es diatópicamente dependiente y se fundamenta sobre perspectivas de identidad lingüística y social diversas. Los datos obtenidos permiten afirmar que la comunidad lingüística de Kiev se compone de varias comunidades de habla, siendo definida una comunidad de habla como una aglomeración de

hablantes que comparten efectivamente, al menos, una lengua, pero que, además, comparten un conjunto de normas y valores de naturaleza sociolingüística: comparten unas mismas actitudes lingüísticas, unas mismas reglas de uso, un mismo criterio a la hora de valorar socialmente los hechos lingüísticos, unos mismos patrones sociolingüísticos. (Moreno Fernández 2009: 23).

Por lo tanto, no es posible hablar de la comunidad lingüística de Kiev como diatópicamente homogénea.

La heterogeneidad geográfica y socioeconómica de la ciudad de Kiev es, quizás, el rasgo sociolingüístico actual más destacado y característico de la capital ucraniana. Forma una estructura compleja de datos empíricos que se merecen una presentación más detallada, quizá en un estudio más específico al respecto.

5. A MODO DE CONCLUSIÓN

En el estudio del cambio lingüístico, Labov (2006) sostuvo que todo cambio se corresponde con la variación, pero no toda variación coincide con la ocurrencia del cambio. La variación sociolingüística es, sin duda, propia de la condición idiomática actual de la ciudad de Kiev, pero al mismo tiempo hace difícil poder delimitar un cambio lingüístico importante.

El paso de generaciones según el tiempo aparente no muestra diferenciación significativa en los usos y las actitudes lingüísticas esenciales de los habitantes de Kiev, mientras que a falta de estudios anteriores se imposibilita la observación de la evolución histórica constante (cambio generacional cruzado). Sin embargo, es muy probable que, en efecto, en la comunidad lingüística de Kiev no se dé ningún cambio lingüístico, al menos en el nivel del bilingüismo social ruso-ucraniano, puesto que la generación más joven mantiene preferencias lingüísticas propias de los grupos de edad anteriores.

La variación sociolingüística en la ciudad de Kiev se debe a las variables sociales de sexo y de barrio de residencia del hablante. El parámetro de sexo establece patrones de usos lingüísticos constantes para hombres y mujeres kievitas, mantenidos de generación en generación. Dichos patrones definen a los hombres como hablantes con mayor predisposición al uso de la lengua rusa, y a las mujeres como hablantes con mayor inclinación por el uso de la lengua ucraniana, permitiendo definir la comunidad lingüística de Kiev como una comunidad típica, no atípica, de acuerdo con la estructuración del bilingüismo ruso-ucraniano según el sexo del hablante.

Por último, el parámetro social de barrio determina una variación sociolingüística más explícita, que revela la coexistencia de varias comunidades de habla dentro del conglomerado sociolingüístico de Kiev. La intensificación del uso de la lengua ucraniana se registra en la cadena de barrios históricos –barrios académicos– barrios industriales –barrios dormitorio, al tiempo que la intensificación del uso de la lengua rusa se observa en la cadena inversa, salvo en los barrios industriales. En ellos, el uso alternativo de ambas lenguas es la solución lingüística predominante y preferida.

Al parecer, la comunidad lingüística de Kiev es altamente estable y poco sometida a la modificación sociolingüística interna. Al menos esto lo demuestran los resultados globales de este artículo enfocado hacia la explicitación de los factores clave en la variación sociolingüística en la capital ucraniana. En él hemos partido de la aproximación global a la estructuración sociolingüística de Kiev, sin pretensiones de concretar ni delimitar con precisión manifiesta determinados aspectos de la variación. Esperamos que la concretización de los datos concluyentes expuestos aquí no tarde en aparecer publicada.

REFERENCIAS

- BARTOL HERNÁNDEZ, J. A. Y O. IVANOVA. 2012. Sociolingüística de la Ucrania bilingüe: actual cambio en la valoración diglósica de las lenguas en contacto. En Ridruejo Alonso et al. (Eds.), *Tradición y progreso en la lingüística general*. Pp. 29-48. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- BIGOT, D. 2005. Pour un état de la question sur les variables sociales en linguistique “variationniste”. *Çédille* 1: 28-50.
- BILANIUK, L. 2005. *Contested tongues: Language politics and cultural correction in Ukraine*. Ithaca: Cornell University Press.
- BILANIUK, L. Y S. MELNYK. 2008. A tense and shifting balance: bilingualism and education in Ukraine. In Pavlenko (Ed.), *Multilingualism in post-soviet countries*. Pp. 66-98. Bristol: Multilingual Matters.
- BLAS ARROYO, J. L. 1993. *La interferencia lingüística en Valencia (dirección: catalán – castellano): estudio sociolingüístico*. Castellón: Universitat Jaume I.
- CHAMBERS, J. K. 2003. *Sociolinguistic theory*. Oxford: Blackwell.
- CHESHIRE, J. 2005. Age- and generation-specific use of language. In Ammon et al. (Eds.), *Sociolinguistics: an international handbook of the science of language and society* (Vol. 2). Pp. 1552-1563. Berlin: Mouton de Gruyter.
- COATES, J. 2004. *Women, men and language*. Harlow: Pearson Education Limited.
- COMRIE, B. 1981. *The languages of the Soviet Union*. Cambridge: Cambridge University Press.
- DE BUSTOS TOVAR, J. J. 2009. A modo de introducción: identidad social e identidad lingüística. En De Bustos Tovar e Iglesias Recuerdo (Eds.), *Identidades sociales e identidades lingüísticas*. Pp. 13-49. Madrid: UCM.
- DURRELL, M. 2004. Linguistic variable – linguistic variant. In Ammon et al. (Eds.), *Sociolinguistics: an international handbook of the science of language and society* (Vol. 1). Pp. 195-199. Berlin: Mouton de Gruyter.
- ECKERT, P. Y S. MCCONNELL-GINET. 1992. Think practically and look locally: language and gender as community-based practice. *Annual Review of Anthropology* 21: 461-490.
- ETXEBARRÍA ARÓSTEGUI, M. 2007. Mujeres lingüísticas en el ámbito de los estudios sociolingüísticos. *Revista de investigación lingüística* 10/1: 41-54.
- FASOLD, R. 1995. *The sociolinguistics of society*. Oxford: Blackwell.
- _____. 2003. *The sociolinguistics of language*. Oxford: Blackwell.
- GILES, H. Y J. HARWOOD. 1997. Managing intergroup communication: Life-span and consequences. In Eliasson y Hakon Jahr (Eds.), *Language and its ecology: essays in memory of Einar Haugen*. Pp. 105-130. Berlin: Mouton de Gruyter.
- GONZÁLEZ FERRERO, J. C. 1991. *La estratificación sociolingüística de una comunidad semiurbana: Toro (Zamora)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.

- GONZÁLEZ SALGADO, J. A. 2003. Sociolingüística española: metodología. *AnMal* XXVI 2: 549-560.
- GRENOBLE, L. 2003. *Language Policy in the Soviet Union*. Dordrecht: Kluwer Academic Publishers.
- GRYTSAK, Y. 2000. *Formuvannja modernoi ukrains'koji natsii XIX-XX st.* Kyiv: Geneza.
- HAMM, M. F. 1993. *Kiev: A portrait, 1800-1917*. Princeton: Princeton University Press.
- HMEL'KO, V. 2004. Lingvo-etnična struktura Ukraïny: regional'ni osoblyvosti i tendencii zmin za roky nezaleznosti. *Naukovi zapysky NaUKMA* 32: 3-15.
- HOLMES, J. 1995. *Women, men and politeness*. London: Longman.
- IVANOVA, O. 2009. *Aproximación sociolingüística a la realidad idiomática de la Ucrania bilingüe*. Trabajo de grado para optar al Grado de Salamanca en Filología Hispánica con mención en Lengua Española. Universidad de Salamanca.
- _____. 2011. *Sociolingüística urbana: estudio de usos y actitudes lingüísticas en la ciudad de Kiev*. Salamanca: EUSAL.
- _____. 2013a. Bilingualism in Ukraine: defining attitudes to Ukrainian and Russian through geographical and generational variations in language practices. *Sociolinguistic studies* 7.3. (forthcoming).
- _____. 2013b. Language planning and medium of instruction in post-Soviet education: A case study. *Current Issues in Language Planning* (forthcoming).
- _____. 2013c. Cambio social e identidad lingüística: un ejemplo del caso postsoviético. En Cabedo Nebot et al. (Eds.), *Estudios de lingüística: investigaciones, propuestas y aplicaciones*. Pp. 565-574. Valencia: Tecnolingüística.
- LABOV, W. 2006. *The social stratification of English in New York City*. Cambridge: Cambridge University Press.
- LAITIN, D. 1998. *Identity in Formation: the Russian-Speaking Populations in the near abroad*. New York: Cornell University Press.
- LECLERC, J. 2003. Index par politiques linguistiques. L'aménagement linguistique dans le monde [en línea]. Disponible en: http://www.tlfq.ulaval.ca/axl/monde/index_politiqueIng.htm [Consulta 11/2010].
- LÓPEZ MORALES, H. 1994. *Métodos de investigación lingüística*. Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- MASENKO, L. 2004. *Mova i suspil'stvo: Postkolonial'nyj vymir*. Kyiv: KM Akademija.
- _____. 2005. *Ukrains'ka mova v sociolingvistyčnomu aspekti*. Tesis para optar al grado de Doctor en Filología con mención en Lengua Ucraniana. Universidad Nacional de Kyiv.
- _____. 2009. Language Situation in Ukraine: Sociolinguistic Analysis. In Besters-Dilger (Ed.), *Language Policy and Language Situation in Ukraine*. Pp. 101-138. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- MILLER, C. 2007. Arabic urban vernaculars: development and change. In Miller et al. (Ed.), *Arabic in the city: issues in dialect contact and language variation*. Pp. 1-31. London: Routledge.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. 2009. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- NARIZHNYI, S. 1993. Ukrainska presa. In Antonovych (Ed.), *Ukrainska kultura* [en línea]. Disponible en: <http://litopys.org.ua/cultur/cult10.htm> [Consulta 10/2010].
- OZOLINS, U. 2011. Language Policy and Smaller National Languages: The Baltic States in the New Millennium. En Norrby, C. y J. Hajek (Eds.), *Uniformity and Diversity in Language Policy: Global Perspectives*. Pp. 37-52. Clevedon: Multilingual Matters.
- PANKOVA, E. 2003. *Turystyčne kraieznavstvo*. Kyiv: Altepres.
- PAVLENKO, A. 2010. Linguistic landscape of Kyiv, Ukraine: A diachronic study. In Shohami, Ben Rafael y Barni (Eds.), *Linguistic Landscape in the City*. Pp. 133-152. Bristol: Multilingual Matters.

- ROMAINE, S. 1994. *Language in society: an introduction to sociolinguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- ROTAETXE, KARMELE. 1990. *Sociolingüística*. Madrid: Síntesis.
- SHUY, W., W. A. WOLFRAM Y W. K. RILEY. 1968. *Field techniques in an urban language study*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- SPOLSKY, BERNARD. 2004. *Language policy. Key topics in sociolinguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- TARANENKO, O. 2003. Movna sytuacija ta movna polityka v sučasnij Ukraïni (na zagal'noslov'jans'komu tli). *Movoznavstvo* 2-3: 30-55.
- TRUDGILL, P. Y J. M. HERNÁNDEZ CAMPOY. 2007. *Diccionario de sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- VILLENA PONSODA, J. A. 1994. *La ciudad lingüística. Fundamentos críticos de la sociolingüística urbana*. Granada: Publicaciones de la Universidad de Granada.
- VYŠNJAK, O. 2009. *Movna situacija ta status mov v Ukraïni: dynamika, problemy, perspektyvy (sociologičnyj analiz)*. Kyiv: Institut sociologii NAN Ukraïny.
- VORONA, V. Y M. SHUL'GA (Eds.). 2006. *Ukraïns'ke suspil'stvo 1992-2006. Sociologičnyj monitoring*. Kyiv: Instytut sociologii NAN Ukraïny.
- ŽADAN, I. Y V. ZORKO. 2006. Movna sytuacija v Ukraïni: sociologičnyj vymir. *Strategični priority* 1: 88-92.
- ZALIZNJAK, G. Y L. MASENKO (2002). *Movna sytuacija Kyjeva: den'nyšnij ta pryjdešnyj*. Kyiv: UKMA.